

JORGE DE MONTEMAYOR

**POESÍA
SELECTA**

**EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS DE
JUAN MONTERO Y ELIZABETH RHODES**



**CLÁSICOS
CASTALIA**

S U M A R I O

INTRODUCCIÓN

Noticia biográfica de Jorge de Montemayor	7
El cancionero de Montemayor: proceso editorial	19
El cancionero de Montemayor: las obras de humanidad	29
El cancionero de Montemayor: las obras de devoción	40
NOTICIA BIBLIOGRÁFICA	49
BIBLIOGRAFÍA	51
Referencias bibliográficas abreviadas en las notas de los textos	55
Siglas de bibliotecas en las notas	58
NOTA PREVIA	59

JORGE DE MONTEMAYOR

POESÍA SELECTA

Cancionero: obras de humanidad	65
Cancionero: obras de devoción	225
Cancionero: poemas sueltos	323

APÉNDICES

I. Notas a los versos	387
II. Aparato crítico	433
III. Índice de primeros versos	455
LOS EDITORES	459

I N T R O D U C C I Ó N

NOTICIA BIOGRÁFICA DE JORGE DE MONTEMAYOR

Aunque sigue presentando no pocos puntos oscuros y lagunas, la biografía de Montemayor nos resulta conocida en líneas generales¹. Como lugar de nacimiento se le adjudica habitualmente Montemor-o-Velho, localidad próxima a Coímbra, en una fecha no determinada entre 1520 y 1525. Así lo sugiere la adopción del topónimo como apellido y la repetida evocación, nostálgica o encomiástica, del lugar en sus escritos, como ocurre en el conocido paso del libro VII de la *Diana* en que la pastora portuguesa Duarda informa a Felismena sobre los lugares que tiene ante sus ojos². En

- 1 Dichas líneas quedaron establecidas por F. López Estrada en el estudio introductorio de su edición de *La Diana* (Madrid: Espasa-Calpe, 1954, pp. ix-liii). Una atenta revisión del tema ofrece B. L. Creeel, *The Religious Poetry of Jorge de Montemayor*, Londres: Tamesis, 1981, pp. 42-55.
- 2 Est. preliminar de J. B. de Avalle-Arce, ed. J. Montero, Barcelona: Crítica, 1996, p. 278. Los testimonios antiguos, sin embargo, dejan cierto margen a la duda. Así, hay en los preliminares de *Las obras* de Montemayor un soneto de don Alonso de Zúñiga «... a la villa de Montemayor

cuanto al origen familiar y condición social, se le ha supuesto descendiente de judíos originarios de Castilla³, achaque que le hizo en su día un tal Juan de Alcalá (seguramente un pseudónimo) en unas difundidas coplas⁴. Este Alcalá, al parecer calcetero complutense, atacó a Montemayor señalando un error teológico en unos versos alusivos a la Trinidad en la segunda estrofa del poema titulado *La pasión de Cristo* (véase núm. 60). Alcalá llegó a redactar hasta tres poemas diferentes, que son por este orden: «Monte fértil lusitano», «Montaña seca y nublosa» y «Tu sopa fue sin sabor». El segundo y el tercero, escritos tras la réplica de Montemayor al primero (véase nuestro núm. 70), son los que esgrimen la tacha de judaísmo contra el lusitano. Entre otras cosas, Alcalá atribuye al padre de Montemayor el oficio de platero, a su abuelo el de botonero, y lo hace, en fin, descendiente de los judíos expulsados de Castilla.

A tenor de lo que sabemos de su trayectoria biográfica, cabe pensar que su origen social era más bien modesto: Montemayor

el Viejo, donde el autor deste libro se crio». Pero Diego Ramírez Pagán, que tuvo trato personal con el escritor, en un soneto que escribió tras morir el lusitano, sitúa su nacimiento «En la ciudad del hijo de Laerte», o sea, en Lisboa (*Floresta de varia poesía*, Valencia, 1562; hay edición moderna a cargo de A. Pérez Gómez, Barcelona: Seleccionces Bibliófilas, 1950, I, pp. 106-107; y en Diego Ramírez Pagán, *Sonetos*, ed. D. López García y R. Siminiani Ruíz, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio, 1998, p. 107).

- 3 Según J. Fitzmaurice-Kelly, la abuela del escritor «... era cantadora hispano-judía, cuyos gustos heredó Montemayor; su padre era platero, quizá vástago ilegítimo de la casa de Payva e Pina» (*Historia de la literatura española*, Madrid: Victoriano Suárez, 1916, p. 191). En esta línea, Jorge de Sena hace a Montemayor hijo natural de Fernão de Pina, hijo a su vez del cronista Rui de Pina (*A estrutura de Os Lusíadas e outros estudos*, Lisboa: Portugalia, 1970, p. 301).
- 4 Véase al respecto J. Montero, «Viejos y nuevos datos sobre la controversia poético-teológica entre Juan de Alcalá y Jorge de Montemayor», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LIII (2005), pp. 163-179. Acepta, entre otros, el origen judío de Montemayor M. Bataillon, «¿Melancolía renacentista o melancolía judía?» [1952], en *Varia lección de clásicos españoles*, Madrid: Gredos, 1964, pp. 39-54.

fue durante años músico profesional (cantor contrabajo) y buscó en la literatura un precario medio de promoción social. A este respecto son bien ilustrativos unos versos de la epístola autobiográfica que dirigió a Sá de Miranda, seguramente a finales de 1552:

riberas me crié del rio Mondego,
a do jamás sembró el fiero Marte,
del rey Marsilio acá, desasosiego.

De ciencia allí alcancé muy poca parte
y por sola esta parte juzgo el todo
de mi ciencia y estilo, ingenio y arte.

En música gasté mi tiempo todo;
previno Dios en mí por esta vía
para me sustentar por algún modo.

No se fió, Señor, de la poesía,
porque vio poca en mí, y aunque más viera,
vio ser pasado el tiempo en que valía⁵.

Sobre su período de formación sólo cabe hacer conjeturas. Una hipótesis verosímil es la de que estudiase algún tiempo en el Monasterio de Santa Cruz de la ciudad de Coímbra, que era un centro musical destacado en la época⁶. En este o en otro lugar propicio debió de adquirir una educación con ciertos componentes de humanidades. Su familiaridad con el latín eclesiástico y bíblico queda, de hecho, corroborada a lo largo de su obra, pero no puede decirse lo mismo de los poetas y escritores de la antigüedad, a los que accedió habitualmente por medio de traducciones o imitaciones vernáculas⁷.

5 Núm. 69, vv. 70-81. Sobre este poema, véase J. Montero, «La epístola de Montemayor a Sá de Miranda: texto y contexto», *Península. Revista de Estudios Ibéricos*, 6 (2009), pp. 151-161.

6 Cf. F. M. Ruíz Cabello, «Sobre Jorge de Montemayor, poeta y cantor en la corte española», *Philologia Hispalensis*, 14 (2000), pp. 127-142 [129], quien señala la vinculación con ese monasterio del compositor e intérprete Heliodoro de Paiva.

7 Son muy conocidas las palabras de su compatriota Miguel Sánchez de Lima: «...Montemayor fue un hombre de grandísimo natural, porque

Montemayor pasó a Castilla, «llegado el tiempo ya de buscar vida»⁸. Precisar con exactitud ese momento no es fácil. En 1545 parece que residía o estaba de paso en Lisboa, pues allí pudo imprimirse ese año su primera obra conocida, que toma como circunstancia la muerte de la princesa doña María, la primera esposa del príncipe Felipe, tras el parto de don Carlos⁹. Al año siguiente, en cambio, un poema suyo sale impreso en los preliminares de Francisco Trasmiera, *Vida y excelencias de la... Virgen* (Valladolid, 1546): son los 110 primeros versos del que empieza «Hizo Dios una ciudad» (núm. 58). Así que bien pudo pasar a Castilla en uno de esos dos años, acaso tomando Sevilla como su primer destino, tal como nos dice Montemayor que hizo el pastor portugués de la *Historia de Alcida y Silvano*, que bien puede considerarse un *alter ego* del poeta:

todo lo que hizo fue sacado de allí, pues se sabe que no fue letrado ni más de romancista» (*El arte poética en romance castellano*, ed. R. de Balbín Lucas, Madrid: C.S.I.C., 1944, pp. 37-38). Pero sus conocimientos del latín eclesiástico y bíblico están atestiguados desde la que pasa por ser su obra más temprana, un *Diálogo espiritual* que dedicó al rey Juan III de Portugal y que ha permanecido inédito hasta hace poco (ed. M^a. D. Esteva de Llobet, Kassel: Reichenberger, 1998).

8 Epístola a Sá de Miranda, v. 90.

9 El fallecimiento tuvo lugar en Valladolid, el 12 de julio de 1545. El impreso en cuestión es la *Glosa de diez coplas de don Jorge Manrique hecha por Jorge de Monte moor, sobre la muerte de la muy alta princesa doña María, hija del rey don Juan tercero de Portugal...* (¿Lisboa?, ¿1545?); cf. A. Rodríguez Moñino, *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (Siglo XVI)*, ed. rev. A. L.-F. Askins y V. Infantes, Madrid: Castalia, 1997, n^o 383; ed. facs. de M.^a Cruz García de Enterría, *Pliegos poéticos de la Biblioteca Nacional de Lisboa*, Madrid: Joyas Bibliográficas, 1975, núm. 3; también la reproduce B. L. Creel, op. cit., pp. 246-256. Que el apellido del escritor aparezca ahí a la portuguesa (algo que no ocurre en ningún impreso posterior) corrobora que el pliego es portugués. Además, va dedicado a don Juan de Silva, Regidor de Portugal, y el texto deja claro que el poeta escribe desde Lisboa.